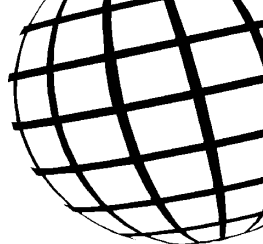


La Guerra en Irak y la problemática kurda


Conflicto interno y crisis regional

Zidane Zeraoui*



“El proceso político que se abre en Irak tras las elecciones (del 30 de enero de 2005) supone una oportunidad histórica para que los kurdos consoliden y refuercen su poder en el norte del país. Su objetivo es crear una región autónoma dentro de un Estado federal cuya capital sea Kirkuk, ciudad rodeada de ricos yacimientos de petróleo.

Un proyecto ambicioso que no sólo levanta ampollas dentro de Irak sino también en Siria, Turquía e Irán. A ninguno de estos países le interesa la formación de un

El problema del Kurdistán iraquí no es solamente una cuestión interna, sino que implica consideraciones estratégicas que involucran tanto a Turquía como a Irán e inclusive Siria 

Kurdistán iraquí con suficiente fuerza política y económica como para derivar hacia un Estado independiente”¹. Esta reflexión sobre el resultado de las elecciones de enero de 2005 planteada en el periódico de Cataluña en relación a los kurdos sintetiza toda la problemática actual y futura de la región: el problema del Kurdistán iraquí no es solamente una cuestión interna, sino que implica consideraciones estratégicas que involucran tanto a Turquía como a Irán e inclusive Siria.

Con respecto a la incógnita kurda, Peter Galbraith, ex embajador norteamericano en Croacia, ha escrito un preocupante artículo en *The New York Times*: «El domingo, a las puertas de los colegios electorales de las zonas kurdas se hizo un referendo informal para saber si el Kurdistán ha de ser independiente o parte de Irak. Casi todo el mundo que salía de votar tomó parte en el mismo y los partidarios de la independencia ganaron por 11

* Director del Departamento de Relaciones Internacionales del ITESM, Campus Monterrey, México.

1 S/a. “La hora de los kurdos” en *El Periódico de Cataluña*, Barcelona, 31 de enero de 2005.

a 1. Estas noticias no serán bien recibidas por los funcionarios norteamericanos y británicos, que premeditadamente han ignorado el movimiento de independencia kurdo, asegurando que la unidad de Irak no es un asunto que vaya a plantearse durante el proceso a la democracia. ... Los líderes kurdos, conscientes de los impedimentos reales que existen para la independencia, no dejan de repetir lo que los norteamericanos quieren oír: que Irak ha de ser democrático, federal, pluralista y unido. Pero sus corazones no están por ello. ... Una porción significativa de la población no quiere formar parte del conjunto. ... Los líderes kurdos presionarán por un acuerdo que mantenga la independencia de facto que tiene su región. ... Los kurdos insisten en controlar totalmente el petróleo del Kurdistan. ... EEUU debería aprender de las lecciones que brindó la ex-Yugoslavia, en donde los políticos negaron la realidad de una ruptura de hecho hasta que fue demasiado tarde para frenar la violencia que vino con ella».²

Estas inquietudes planteadas por varios observadores sobre el resultado de las elecciones de enero de 2005, serán determinantes para el futuro del país y de la región.

Esta breve introducción nos permite apreciar la complejidad tanto del problema kurdo, y de su interrelación con las demás problemáticas, como de su resolución a mediano plazo por la prioridad dada a los intereses estratégicos tanto norteamericanos como regionales.

El objetivo de este trabajo es precisamente analizar la problemática kurda desde una perspectiva histórica para luego entender las necesidades estratégicas actuales tanto de los Estados Unidos como de los países vecinos (Turquía e Irán sobre todo) que impiden el ejercicio a la autodeterminación de la cuestión kurda, para finalmente plantear una prospectiva para la zona.

1. La Asamblea Nacional Provisional y la cuestión kurda

En las elecciones de finales de enero para elegir a la Asamblea Nacional Provisional de 275 delegados que se encargará de elaborar la nueva Constitución nacional iraquí y nombrar a los nuevos líderes del país (presidente y primer ministro), los dos principales partidos kurdos -la Unión Patriótica del Kurdistan (UPK) y el Partido Democrático del Kurdistan (PDK)- presentaron una lista común para defender los intereses de los 5 millones de kurdos iraquíes (15% de la población total) y lograron un número suficiente para bloquear cualquier proyecto futuro para el país sin su presencia.

2 Peter Galbraith, "The future of Kurdistan" en *The New York Times*, 02 de febrero de 2005.


Con 75 miembros (más del 27% de la Asamblea), los kurdos podrían imponer su voluntad en la medida que todas las decisiones deberán tomarse con las mayoría de los dos tercios. El resultado final de las elecciones del 30 de enero arroja una participación de solamente 58% (elevada si reconsidera las condiciones en las cuales se llevó a cabo)

que representa a 8.5 millones de votantes. El peso del sector religioso chiíta era de esperarse. La coalición apoyada por el Gran Ayatolá Alí al-Sistani (la Alianza Unida Iraquí) que represen-

ta a los principales partidos chiítas (El Da'wa y el Consejo Supremo de la Revolución Islámico Iraquí) se consolidó con 140 bancadas, pero no lo suficientemente para imponer de manera unilateral su visión del futuro Estado iraquí. El partido del primer ministro Ayad Alawi logró consolidarse como la tercera fuerza del país con 40 curules mientras que el presidente sunita, Sheij Ghazi al-Yawar, solamente 5 lugares. El líder radical chiíta Moktada al-Sadr logró solamente 3 representantes y el resto de los diputados estará repartido entre 8 pequeños partidos³.

La posición de la alianza es imponer un Estado secular para evitar la hegemonía chiíta, pero sobre todo lograr una mayor autonomía, en particular económica si logra anexarse a la rica región petrolera de Kirkuk. Es precisamente esta posibilidad, además de la supuesta alianza entre los kurdos e Israel⁴ que inquieta a los Estados vecinos.

Los kurdos administran las provincias montañosas de Suleimaniya, Irbil y Dohuk. Ahora esperan que la futura Constitución les dote de mayores competencias, aunque para eso deberán superar los celos de las demás comunidades. Los árabes chiítas y sunnitas, además de los turcomanos (también chiítas), se oponen a la pretensión de los kurdos de integrar Kirkuk en su región autónoma. Los dirigentes kurdos esperan que sean los 700.000 habitantes de la ciudad los que decidan su futuro en un referendo. Pero necesitan tiempo para que regresen los kurdos que fueron expulsados por un Saddam Hussein empeñado en arabizar esta región.

La posición de la alianza es imponer un Estado secular para evitar la hegemonía chiíta, pero sobre todo lograr una mayor autonomía, en particular económica si logra anexarse a la rica región petrolera de Kirkuk 

3 Burns, John F. y James Glanz " The conflict in Iraq: The outcome; Iraqui Shiites Win, but margin is less than projection" en *New York Times*, febrero 14, 2005.

4 Según el periódico *The New Yorker*, 13 de febrero de 2005, los kurdos negociaron una alianza con Israel para evitar ser atrapados entre la mayoría chiíta a nivel interno y los Estados vecinos.

En Turquía, donde el 25% de la población es kurda, la inquietud es creciente en la medida que un Kurdistán autónomo iraquí, ampliado a Kirkuk, podría reactivar la rebelión del Partido de los Trabajadores Kurdos (PKK). Lo mismo ocurre con Siria e Irán. Las supuestas conexiones entre agentes israelíes e independentistas kurdos han atizado también el fuego. En un artículo publicado en junio de 2004, el periodista Seymour Hersh, el mismo que sacó a la luz las torturas en Abú Ghraib, asegura que, con la ayuda kurda, Israel intentará establecer bases de espías en la región. «Aliándose con los kurdos, Israel tendrá ojos y oídos en Irán, Irak y Siria», explicó a Hersh un antiguo oficial israelí. «La pregunta clave es cuál sería la actitud de Irán si hubiera un Kurdistán independiente bien relacionado con Israel. Irán no quiere una

Los próximos meses serán decisivos en las negociaciones entre las distintas facciones y particularmente de la mayoría chiíta con los otros grupos para redactar una Constitución que responda a las inquietudes religiosas del liderazgo de Alí al-Sistani, pero también a los deseos de mayor independencia de los kurdos, sin marginalizar a los sunnitas

base aérea israelí en su frontera»⁵.

Los resultados de las elecciones, algunos previstos, otros que tomaron por sorpresa a los estrategas norteamericanos han puesto a Washington en un dilema. «El Pentágono tiene ya preparados

distintos escenarios, desde el más optimista hasta el que prevé una catástrofe. Uno de los focos que más ha centrado la atención de los analistas de Defensa es el que se refiere a una posible guerra civil, soterrada o abierta, entre grupos religiosos, clanes políticos y etnias diversas. Este asunto afecta particularmente a los kurdos del norte, que temen una nueva traición norteamericana como la que tuvo lugar en tiempos de Bush padre o la posibilidad de que Washington dé mano libre a Turquía para injerirse, mediante presiones o incluso con la fuerza, en la política interior del nuevo gobierno iraquí. El otro nudo que sigue abierto es el de Irán y las relaciones que el nuevo Irak quiera tener y tenga con el régimen teocrático de los ayatolás». Y esto responden en el Pentágono: «Mientras haya marines del otro lado de la frontera, en Teherán no harán nada. De eso estamos seguros, porque ni al más extremista de los ayatolás le interesa hacer una provocación que tendría una respuesta inmediata por parte de la Casa Blanca. Y éste es otro de los aspectos que hace improbable nuestra retirada».⁶

5 Idem.

Los próximos meses serán decisivos en las negociaciones entre las distintas facciones y particularmente de la mayoría chiíta con los otros grupos para redactar una Constitución que responda a las inquietudes religiosas del liderazgo de Alí al-Sistani, pero también a los deseos de mayor independencia de los kurdos, sin marginalizar a los sunnitas.⁷

2. La problemática regional

La formación del gobierno provisional en Irak el 28 de junio de 2004 muestra el predominio de las exigencias estratégicas regionales norteamericanas sobre el derecho a la autodeterminación de los pueblos, escrito tanto en los estatutos de la Organización de las Naciones Unidas o inclusive promovidos por Washington desde los 14 puntos de Wilson de 1916. Las esperanzas kurdas de ver su autonomía lograda en 1991 ampliarse e inclusive obtener una casi-Estado en la parte norte de Irak se esfumó.

La imposición de un presidente árabe sunnita proveniente de los sectores más tradicionales⁸ y como primer ministro a un chiíta autoritario, Iyad Alawi, eliminó las esperanzas kurdos de un Estado federal o de una independencia como se había manipulado anteriormente. Irak que se había mantenido desde su creación como un país dominado por los sunnitas y unido religiosamente, estalló a raíz de la intervención estadounidense. A pesar de la heterogeneidad del país, la centralización política primero de la monarquía y posteriormente del Ba'ath evitó la fragmentación del país. En términos étnicos, Irak está compuesto por 75 a 80% de árabes, 15 a 20% de kurdos y 5% de turcomanos, asirios y otros grupos. A nivel confesional, entre el 60 y 65% son chiítas, 32 a 37% son sunnitas y un 3 a 4% restante es cristiano o de religiones más antiguas como el zoroastrismo. Los datos son aproximados porque durante el dominio sunnita, se trató de evitar poner en evidencia las diferencias porcentuales, además de reforzar la conciencia nacional, más que la pertenencia étnica o confesional.

El problema kurdo ya existía por lo menos desde la década de los años sesenta, sin embargo la rivalidad chiíta-sunita no era un problema nacional como lo demostró el fuerte respaldo de los chiítas a la política de Saddam Hussein durante la guerra del

6 D'Arcais, Alberto Flores " Una sobrecogedora agenda» en *La república*, España, 01 de febrero de 2005.

7 Filkins, Dexter. " Split Verdict in Iraqui Vote Sets Stage for Weak Government" en *New York Times*, 14 de febrero de 2005.

8 Según la prensa nacional, cuando se invitó al presidente Al-Yauar y fue recibido por un "señor presidente" por el presidente norteamericano George W. Bush, le pidió que le dijera " Sheij Al-Yauar" (jeque) que era su verdadera posición. Esta anécdota, real o imaginaria, refleja el carácter totalmente conservador de la nueva presidencia iraquí.

Golfo⁹. Por otra parte, la problemática religiosa entre cristianos y musulmanas fue bastante rebasada por las políticas seculares de los principales líderes iraquíes, incluyendo a Saddam Hussein. De hecho su primer ministro durante varios años fue Tariq Aziz, un cristiano. Con el derrumbe del estado laico iraquí y la agudiza-

Los más de 25 millones de kurdos que constituyen el cuarto grupo étnico más grande en el Medio Oriente no tienen un país propio y muy probablemente, la situación pos-bélica en Irak se hará en su detrimento a pesar de las promesas de Washington. Ellos son la nación más grande del mundo, después de los tamiles, sin un Estado propio.

ción de las contradicciones internas, el enfrentamiento entre cristianos y musulmanas se está planteando en un país de tradición milenaria de respeto a las minorías religiosas. La serie de atentados a la bomba en varias iglesias el 1 de Agosto de 2004

tanto en Bagdad como en Mosul, viene a crear una nueva fractura, en un país ya dividido étnicamente (kurdos versus árabes) y separado entre sunitas y chiítas.

Según el gobierno iraquí, los atentados contra las 6 iglesias (4 en Bagdad y 2 en Mosul) serían la obra del jordano Abu Musab al-Zarqawi, ligado con la red Al-Qaeda de Osama Bin Laden, aunque su grupo, Tawhid wa Yihad (Unicidad y Guerra Santa) no haya reclamado la paternidad del acto como en ocasiones anteriores.

La comunidad cristiana iraquí, una de las más antiguas del mundo, está concentrada alrededor de dos polos, Bagdad y Mosul en donde residen la gran mayoría de los casi 800,000 fieles. La Iglesia cristiana iraquí se reparte entre el rito autónoma asirio, que tiene su propio patriarca y la Iglesia Caldea, del rito católico oriental, bajo la autoridad papal. Durante siglos, los cristianos iraquíes han convivido sin grandes dificultades con la autoridad islámica, y en particular con los gobiernos seculares, como lo fue el régimen de Saddam Hussein que inclusive tuvieron a un cristiano, Tariq Aziz como primer ministro durante varios años.

El número de cristianos cayó a 800,000 personas, cuando en 1991 era de más de un millón de adeptos¹⁰. En la actualidad se ha iniciado un fuerte éxodo desde la caída del gobierno de Saddam

⁹ El Golfo que separa la península arábiga de Irán es llamado Pérsico en los medios occidentales y arábigo en el Mundo Árabe. Debido a esta contradicción preferimos utilizar el términos de Golfo a secas o cuando es necesario, Golfo árabe-pérsico.

¹⁰ Fisher, Ian. "Leading Muslim Clerics in Iraq Condemn Bombing of Churches" en *New York Times*, 3 de agosto de 2004.

Hussein, y el inicio de la violencia en el país que hasta el atentado del 1 de agosto los había dejado de lado. La radicalización religiosa en Irak está provocando cada vez más enfrentamientos interreligiosos, que durante décadas fueron eliminados bajo el régimen secular del Ba'ath.

Por su parte, los kurdos representan una problemática sui generis no solamente por la situación interna en Irak, sino también por los intereses de los países vecinos que temen el surgimiento de un Estado kurdo que podría en un futuro repercutir en sus propios territorios. Así, los más de 25 millones de kurdos que constituyen el cuarto grupo étnico más grande en el Medio Oriente (después de los árabes, los turcos y los persas) no tienen un país propio y muy probablemente, la situación pos-bélica en Irak se hará en su detrimento a pesar de las promesas de Washington. Ellos son la nación más grande del mundo, después de los tamiles, sin un Estado propio. Alrededor del 40% vive en Turquía, el 30% vive en Irán, el 20% vive en Irak y el 5% vive en Siria. El restante 5%, sin incluir a los exilados en Europa Occidental o en los Estados Unidos, está distribuido en países tales como Armenia, Georgia y Azerbaiján.

Esta repartición de la población en varios Estados dificulta la resolución de la cuestión nacional kurda. Cuando se impuso una autonomía de los kurdos en Irak al régimen de Saddam Hussein en 1991, fue el gobierno turco que presionó para evitar la ampliación de la autonomía, temiendo tener repercusiones en su propio territorio. La solución de la problemática kurda no puede realizarse solamente dentro de las fronteras de un solo estado, sino desde una perspectiva más global. Sin embargo, el principal obstáculo es Ankara en la medida que Turquía tiene el mayor número de kurdos y teme una fragmentación de su unidad nacional. Además como miembro de la OTAN y aliado principal de los Estados Unidos en la región, es difícil pensar en una imposición de una solución que afecte los intereses nacionales turcos.

3. La partición de Mesopotamia

La difícil situación en Irak, después de la invasión norteamericana propició la especulación sobre el futuro del país, no en cuestión del derecho internacional (principio de la autodeterminación de los pueblos) o de los derechos humanos, sino desde una visión estratégica para debilitar a la oposición en particular sunita, que se afianzó al inicio de la crisis.

El agravamiento de la guerra en Irak (antes del levantamiento chiita en abril de 2004 por Moktada as-Sadr) alimentó el debate tanto en la prensa como en los medios académicos en la Unión

americana sobre la posibilidad de una división del país conforme a sus grupos étnicos o religiosos, lo que aseguraban sus impulsores, facilitaría su control. De esta manera, se pensaba dejar a los sunitas la región central del país, sin recursos naturales, y tener dos débiles Estados petroleros, el norte kurdo y el sur chiíta, más fáciles de controlar.

Peter Galbraith, calificado por la revista de Internet *Slate* como el "eminente kurdofilo de Estados Unidos", señalaba en ese marco en *The New York Review of Books* que "Irak no tiene salvación como Estado unitario", mientras Leslie Gelb, ex-secretaria asistente de la cancillería con James Carter y actual corresponsal diplomático de *The New York Times*, proponía establecer una federación al estilo yugoslavo después de la Segunda Guerra Mundial.

A su vez, Ralph Peters, oficial retirado del Ejército norteamericano, enfatizó que "Irak consiste en tres naciones distintas encerradas en una sola bandera ensangrentada"¹¹, una invención de Winston Churchill, entonces secretario colonial británico a cargo del rompecabezas dejado por la derrota del Imperio Otomano.

La difícil situación en Irak, después de la invasión norteamericana propició la especulación sobre el futuro del país, no en cuestión del derecho internacional o de los derechos humanos, sino desde una visión estratégica para debilitar a la oposición en particular sunita, que se afianzó al inicio de la crisis

La preocupación del futuro premier de Gran Bretaña era consolidar su dominio de las zonas con yacimientos petroleros, lo que logró a expensas de la estabilidad política. Desde un comienzo, insiste Peters en *Slate*, la desconfianza

marcó la relación entre los tres principales grupos étnicos o religiosos: kurdos del norte, árabes sunitas del centro y árabes chiítas del sur. Todos los gobiernos de Bagdad se abocaron a mantenerlos unidos recurriendo a la represión, aunque el régimen de Saddam Hussein fue, según él, el más despiadado. **La historia muestra al contrario que la agudización de las rivalidades interétnicas e interreligiosas se dio precisamente con la intervención norteamericana.** Los distintos gobiernos desde los impuestos por Gran Bretaña lograron evitar la ruptura dramática de las relaciones interconfesionales.

Galbraith es partidario, como Gelb, del modelo yugoslavo –fue embajador del presidente Clinton en Croacia– y sostiene que su quebranto en la década de 1990 no era inevitable. Si Slobodan

¹¹ S/a. "La partición de Mesopotamia" en *El Financiero*, 30 de abril de 2004.

Milosevic, dice, hubiera aceptado una federación más libre, es posible que en este momento estuviera ingresando a la Unión Europea, lo que sólo hizo por su cuenta, Eslovenia.

La distribución de la renta petrolera sería la tarea básica de la federación, que entre sus características tendría "una presidencia débil y rotativa, con responsabilidad limitada a los asuntos exteriores, política monetaria y coordinación defensiva"¹².

Curiosamente, los tres analistas no dan mucho por la región sunita, que carece de petróleo. El teniente coronel retirado Peters dice que la fórmula de "tres Estados totalmente independientes" dejaría "pudrirse a los sunitas", mientras que Galbraith y Gelb coinciden en que ese grupo parece ingobernable¹³. Pero la partición, resaltan, limitaría la "anarquía" a la zona más pequeña, "haciendo más fácil el trabajo de las tropas de pacificación de Estados Unidos"¹⁴.

Los norteamericanos iniciaron la vía de la división comunitaria que tiene hoy su concreción en la sociedad iraquí. Es un hecho novedoso porque en el tiempo de Saddam Hussein no había, a nivel de la calle, ninguna hostilidad entre chiítas y sunnitas, entre árabes y kurdos y menos entre musulmanes y no-musulmanes. "Cuando había violencia, era el acto del Estado y con raras excepciones algunos pogroms anti-turkmenos de parte de los kurdos, en 1959, pero no había ninguna animosidad entre las comunidades. ...Los norteamericanos están allá en una situación que ellos mismos volvieron inextricable, porque el proceso de reconstrucción política como lo habían visto no puede llegar a buenos términos y condena a todos los actores iraquíes que se han lanzado en una subasta comunitaria»¹⁵. Por ejemplo, cuando el administrador estadounidense Paul Bremer dejó Bagdad, a finales de junio de 2004, para ceder el espacio al gobierno interino, el periódico iraquí *Az-zaman* se felicitó de su salida porque el país "había conocido los días más sombríos bajo su dictadura"¹⁶. Además el periódico lo acusa de haber agudizado el

12 Precisamente, el modelo planteado por Galbraith era el que el Mariscal Josip Broz Tito dejó de morir para evitar el derrumbe de Yugoslavia: una presidencia débil y rotativa. Esta misma presidencia débil y rotativa anualmente fue la que permitió que el cargo de primer ministro se convierte en la pieza angular de la estructura federalista y en la concentración de los poderes, en manos de Slobodan Milosevic, lo que conllevó posteriormente a su derrumbe.

13 Todas estas especulaciones se llevaron a cabo antes del levantamiento chiíta cuando se pensaba que solamente la región sunita era hostil a la presencia norteamericana y que defendía los intereses de Saddam Hussein. Después del levantamiento de As-Sadr en abril de 2004, la situación interna en Irak se vuelve tan compleja que obligó al gobierno de Bush a acelerar la transmisión de los poderes el 28 de junio de 2004.

14 *Idem*.

15 S/a. "Irak Les américains ont accentué les divisions", entrevista de Pierre-Jean Lizard, investigador del CNRS, *L'Express*, núm. 2760, del 24 al 30 de mayo de 2004.

16 *Az-Zaman*, Bagdad, 29 de julio de 2004.

confesionalismo en Irak y creado una hambruna que afecta a 650,000 familias con el desmantelamiento del ejército iraquí. En su conclusión, el periódico recalca que "los iraquíes se acordarán siempre de dos verdugos en su Historia: Saddam Hussein y Paul Bremen quien hubiera salido con todos sus asesores"¹⁷.

Todo este debate sobre la necesidad de dividir a Irak se derrumbó cuando a finales de abril de 2004, un importante sector de los chiítas encabezados por el líder religioso As-Sadr se levantó contra la ocupación norteamericana en particular para evitar el desmembramiento del país y colocar a la comunidad chiíta en una posición hegemónica. El temor de tener un gobierno totalmente controlado por los sectores más conservadores del chiísmo y cercanos a los Ayatolás iraníes, impuso la estrategia norteamericana de un gobierno bicéfalo sunita-chiíta para equilibrar las fuerzas.

De esta manera, el sueño kurdo de un Estado independiente se esfumó por las presiones internas en Irak y las consideraciones estratégicas norteamericanas en la región.

4. La problemática kurda

Las más tempranas evidencias halladas hasta ahora de una cultura unificada y definida de habitantes de las montañas kurdas se remontan a la autóctona cultura Halaf del 6,000 a 5,400 a.C. A ésta le siguió la expansión de la cultura Ubaid que fue una intrusión extranjera desde Mesopotamia. Después de aproximadamente un milenio, su dominio fue reemplazado por el de la cultura Hurrita, que puede haber surgido de los Halaf que reafirmaban su dominio sobre su patria, los montes Zagros y Taurus. El período Hurrita duró desde 4,300 hasta más o menos 600 a.C.

Hacia el 2500 a.C la civilización autóctona de los Hattis surgió en Anatolia central. Alrededor del 2000 a.C., las primeras tribus de habla indoeuropea empezaron a llegar en pequeñas cantidades y se convirtieron en la aristocracia de ciudades-Estado y reinos como el de los Hititas, los Mittanni y los Urartu. Los hititas tomaron el poder sobre la capital Hatti de Hattusas en Anatolia y los Mittanis se asentaron en el Kurdistán donde fueron influenciados por los nativos Hurritas en varios campos. Los Mittanis parecen haber sido un pueblo indio y no iranio. Su panteón, que incluye nombres como Indra, Varuna, Suriya y Nasatya es típicamente indio. Los Mittanis pueden haber introducido durante este antiguo período algunas de las tradiciones indias que parecen manifestarse en la religión kurda del Yazdanismo¹⁸.

17 *Idem*.

18 Cfr. Chaliand, Gérard. *A people without country: The Kurds and Kurdistan*, Interlink Publishing Group, 1993.

Hacia el 1200 a.C., el goteo de tribus indoeuropeas se convirtió en un torrente. El norte fue colonizado por los Haiks, que se convirtieron en los Armenios, mientras que el resto de las montañas fueron colonizadas por diferentes iraníes como los medos, persas, scytios, sarmatians y sagartios. Para el 850 a.C., los últimos Estados hurritas se habían extinguido por estos invasores arios que tuvieron, con tiempo, éxito al cambiar el idioma de la gente de Kurdistán, así como su estructura genética. Para el siglo III a.C., la arianización de los hurritas originales estaba completa. Las tribus de la montaña y los reinos independientes resultantes fueron conocidos en griego como «Kurti» o «Carduchi»¹⁹.

Los reinos kurdos más grandes del Occidente se desintegraron gradualmente antes del poderío romano y bizantino pero sobrevivieron en el Oriente hasta el advenimiento del imperio Persa Sasánida en el siglo III d. C. La última gran dinastía kurda, los Kayosids, cayó en el 380 d.C. Los principados kurdos más pequeños, llamados los Kotyar lograron preservar su existencia autónoma hasta que con la llegada del Islam reemplazaron a los sasánidas por el califato Musulmán cerca del 650 d.C. Los árabes se establecieron entre los kurdos y se mezclaron con ellos, que abandonaron su antigua religión del Yazdanismo por el Islam²⁰. La historia de los kurdos se mezcla entre los hechos del Medio Oriente y las leyendas nacionales que el aislamiento de la vida en las montañas permite mantener vivo.

Cuando se hace referencia a los kurdos, dos nombres sobresalen: Salah ed-Din más conocido como Saladino, el reconquistador de Tierra Santa de manos de los cruzados y que logró capturar a Ricardo Corazón de León y Ziriab, el padre de la música árabe-islámica quien llegó en el 822 a la corte de Córdoba y fundó el primer conservatorio musical en el mundo, creador del laúd de 5 cuerdas y precursor del flamenco.

La problemática étnico-nacional en el Mundo Árabe encuentra en el caso kurdo su expresión más trágica. Una nación de 25 millones de habitantes no logró concretizar su deseo separatista a pesar de una existencia efímera, en 1946, con la creación de la República Socialista Soviética del Kurdistán y, en 1920, cuando las potencias vencedoras de la Primera Guerra Mundial proponen el nacimiento del Kurdistán en los acuerdos de Sèvres²¹, promesa nunca cumplida.

19 Cfr. Bulloch, John & Harvey Morris. *No friends but the Mountains. The Tragic History of the Kurds*, Oxford University Press, 1992.

20 S/a. "Notas sobre los kurdos" citado en <http://berclo.net/page03/03es-notes-kurds.html>

21 En los Acuerdos Sykes-Picot de 1916, entre Francia, Gran Bretaña, Rusia e Italia, se otorga a Moscú la zona del Kurdistán turco. Sin embargo, después de la revolución bolchevique, las potencias europeas deciden en el Tratado de Sèvres de 1920, crear un país kurdo independiente. La promesa del Kurdistán desaparece cuando frente a la resistencia de Atatürk, los países europeos deciden, con el Tratado de Lausana, sacrificar al Kurdistán para consolidar una Turquía más fuerte frente a la Rusia comunista.

“Nada más fácil para este pueblo (los kurdos) que defenderse de las invasiones extranjeras: su país está compuesto de montañas áridas que forman escasos valles, hermosos y fértiles; pero la entrada en ellas es tan difícil, que el atractivo de la presa no guarda proporción con los peligros que es necesario correr para obtenerla. Por otra parte, dado el amor patrio de estos hombres valientes y guerreros, la conquista de sus escarpadas montañas sería tan difícil como inútil de conservar. Nunca han estado unidos bajo un mismo jefe; circunstancia que hubiera indudablemente ocasionado su ruina, si el país hubiese ofrecido más recursos, pero que, tal cual es, ha contribuido más a que conserven mejor su independencia.

Sus jefes, de ordinario empeñados en guerras interiores, se han acogido a la protección de alguna gran potencia, con cuyo auxilio acrecentaban sus posesiones. Pagaban esta protección con sólo reconocer por soberano al que se la otorgaba, y agregándole algún pequeño tributo o ayudándole en la guerra.

La posición de esta provincia, que ha constituido siempre límite entre grandes imperios, fue también favorable a la política de sus jefes; y así les vemos dividir sus afecciones entre los romanos y los monarcas de la dinastía Sasánida, como lo hacen hoy mismo entre los reyes persas y los emperadores de Turquía”²².

Este texto, escrito a finales del siglo XIX, describe perfectamente la historia política de los kurdos, encerrados en sus montañas y con alianzas con los Estados vecinos. El territorio cubierto por los kurdos, el actual Kurdistán, es en efecto, una larga cadena montañosa. Los límites que Strabón y Ptolomeo señalan a la Asiria propiamente dicha (es decir, Armenia al norte, el Tigris al Oeste, Babilonia al Sur, y al Este la cordillera Zagros) convienen con pequeñas variantes al Kurdistán moderno. Sus nombres de hoy son los de siempre, con ligeras diferencias de forma.

Los escritores griegos y romanos, después de la caída del Imperio Asirio, llamaban a este país **Carduchia**, y **carduci** a sus habitantes.²³

“El historiador griego Jenofonte habla ya de los kurdos en su *Anábasis*, una obra clásica del 400 a.C., donde relata la aventura de una expedición mercenaria por la península de Anatolia”²⁴ anota Mónica Cello de la Escuela de Estudios Orientales de la Universidad de Salvador. En realidad, el origen de los kurdos es bastante difícil de rastrear. Según Soubrier²⁵ ellos mismos dicen

22 Malcolm, David. *Historia de Persia*, s/e, 1883, vol.III, pp.299-301.

23 García Ayuso. *Irán o del Indo al Tigris*, (Descripción geográfica), col. Los Grandes Descubrimientos Geográficos modernos, Madrid, 1876, p.203.

24 Cello, Mónica. " Los Kurdos" en <http://www.salvador.edu.ar/transox/0102/kurdos.html>

25 Cfr. Soubrier, Jacques. *Monjes y bandidos*, Espasa-Calpe, Colección Austral, núm. 867, Buenos Aires.

que descienden de los medos, los partos y hasta los caldeos persas. No obstante, si se tiene a mano «las realidades históricas y geográficas, pueden atribuirse a los kurdos tres orígenes principales: el turanio, probablemente en la región de la antigua Armenia; el Urarthou y el Nasri de las inscripciones asirias.

En verdad que el estudio etnográfico de los kurdos revela una tal diversidad de tipos, que no se puede asegurar la existencia de una raza kurda en la acepción científica del término. Sin embargo, existe de manera indiscutible, y éste es el punto esencial, un pueblo kurdo, cuyos rasgos principales son una comunidad de lengua y de costumbres y el sentimiento de una solidaridad que las peores pruebas no han logrado hacer desaparecer. Durante mucho tiempo los kurdos han estado constituidos por princi-

En primer lugar, el reparto colonial realizado después de la Primera Guerra Mundial. En segundo lugar, el descubrimiento del petróleo en la zona de Kirkuk que vuelve al Kurdistán un punto estratégico. Y finalmente, a pesar de la convergencia religiosa entre turcos y kurdos, los primeros han llevado a cabo una mayor represión en contra de las minorías étnicas del país.

padados autónomos. La llegada del Islam puso más de relieve las diferencias con los países vecinos, pues, aunque sometidos voluntariamente al sultán Selim hacia el año 1500, los kurdos conocieron en el siglo XVI y XVII una relativa independencia bajo el gobierno de los príncipes de Bitlis, Sulaymanyah, Ardelan y otros. En 1849, el último príncipe, el sheik Bey, llevado prisionero a Constantinopla, fue allí ejecutado»²⁶.

“En los diez siglos que preceden a la conquista musulmana, no registra la historia de este país más hecho notable que el de la batalla de Arbelas, que puso fin a la dinastía de los Aqueménidas y con ella al primer Imperio Persa. Después obedeció, nominalmente al menos, a los Seleúcidas y Arsácidas, haciendo, por último, parte del reino de los Sasánidas.

El dominio sobre este país extraño ha pertenecido alternativamente a turcos y persas. El fundador de la dinastía Safávida (siglo XVI) llevó sus conquistas hasta Bagdad, incluyendo en ellas el Kurdistán; pero Solimán (el Magnífico) se lo arrancó de nuevo en 1532. Abbas el Grande se hizo nuevamente dueño de la provincia, y, apoderándose de Bagdad, Mosul y Diarbekir (hoy en Turquía), extendió los dominios de la Corona persa hasta el Éufrates en 1602. El Shah conservó la soberanía sobre el Kurdistán aún des-

26 Idem., p. 112.

pués que Amurat volvió a conquistar el bajalato²⁷ de Bagdad en 1638; pero los jefes indígenas ofrecían siempre sus servicios al que mejor pagaba, y los dos gobiernos rivales no lograban reprimir uno solo de los actos de saqueo que cometían contra sus vecinos o contra los que atravesaban su país.

Cuando el afganí Mahmud invadió la Persia en 1722 y con sólo 20.000 guerreros montañeses se apoderó de Ispahán, capital de los Safávidas, y exterminó la mitad de sus habitantes, ofreció a los kurdos las casas que en ella había dejado desiertas o una plaza en su ejército, mediante condiciones muy lucrativas: algunos aceptaron lo primero, y la mayor parte lo segundo. Bajo el reinado del débil Thamas, último vástago de los Safávidas, invadieron los turcos el Kurdistán y las provincias de Kirmanshah y Hamadán; pero el genio de Nadir les hizo abandonar pronto su presa. Desde que abrazaron la secta sunnita han mostrado más simpatías por los turcos que por los persas".²⁸

Desde que García Ayuso escribió su ensayo, muchos elementos cambiaron el futuro de los kurdos. En primer lugar, el reparto colonial realizado después de la Primera Guerra Mundial. En segundo lugar, el descubrimiento del petróleo en la zona de Kirkuk que vuelve al Kurdistán un punto estratégico. Y finalmente, a pesar de la convergencia religiosa entre turcos y kurdos, los primeros han llevado a cabo una mayor represión en contra de las minorías étnicas del país.

El territorio kurdo, el Kurdistán histórico, se reparte entre las distintas potencias a raíz de la Primera Guerra Mundial. En los acuerdos Sykes-Picot de 1916, Rusia, Italia, Francia y Gran Bretaña se dividen el Medio Oriente en zonas de influencias, quedando la mayor parte del Kurdistán en manos de Moscú. La revolución rusa de 1917 y la pugna del mundo occidental en contra del poder bolchevique conllevan a un nuevo reparto en el Tratado de Sèvres (1920) que por primera vez plantea la existencia de un Estado kurdo independiente.

Sin embargo, la contraofensiva lanzada por Atatürk en contra de las fuerzas de ocupación permite la revisión del Tratado anterior y la firma del Acuerdo de Lausana en 1923 que amplía el territorio turco a expensas del Kurdistán el cual desaparece como entidad soberana²⁹. Así, la República kurda vivió en el papel durante dos años. La población será repartida entre la Unión Soviética, Turquía, Irán, Irak y Siria. Desde la toma de conciencia nacionalista por parte de los kurdos, los levantamientos serán

27 **Bajalato:** territorio de un Baja, noble, duque

28 García Ayuso. *Op.Cit.*, p.205.

29 Cfr. Entessar, Nader. *Kurdish Ethnonationalism*, Lynne Rienner Publishers, 1992.

permanentes a lo largo del siglo XX: en 1936, en Turquía; en 1940 en Irak; en 1946 en Irán, donde se llegó a crear la República de Mahabad³⁰, una República Socialista Soviética Kurda, apoyada militarmente por la Unión Soviética, que no logra sobrevivir por los arreglos estratégicos de Yalta y de Postdam³¹.

5. La cuestión kurda y la seguridad regional

Salvo en la antigua Unión Soviética, en donde los derechos culturales de los kurdos fueron respetados como los de todas las demás nacionalidades, en Turquía, Irán, Irak y Siria esta minoría nacional fue siempre perseguida por una cuestión étnica o religiosa³² (en el Irán chiita, los kurdos y los baluches son sunnitas).

La construcción de un Estado-Nacional ha originado la supresión de los mínimos derechos culturales. El caso extremo de la situación de los Kurdos se da en Turquía en donde hablar un idioma que no sea el turco es castigado. "La Ley N° 2932, del 19 de octubre de 1983, «Sobre las publicaciones en otro idioma que no sea el turco, en el tercer párrafo, «La lengua materna de los ciudadanos turcos», dice textualmente «La lengua materna de los ciudadanos turcos es el turco. Está prohibido: a) toda actividad orientada a usar y difundir como lengua materna otros idiomas que no sean el turco, y b) el uso de otros idiomas que no sea el turco en carteles, pancartas, moneda extranjera, letreros, y otros, y su difusión en discos, cintas magnetofónicas, fotografías y otros medios de comunicación, en reuniones y manifestaciones, sin haber recabado el permiso del representante de la más alta autoridad estatal del lugar»³³. Así, Ankara, desde la década de los años veinte con Ataturk, ha reprimido toda manifestación lingüística y cultural kurda. Inclusive, para el gobierno de Ankara, no existen los kurdos, sino simplemente "los turcos de las montañas"³⁴. La política oficial turca es desconocer la existencia kurda y favorecer su exilio hacia las ciudades para su integración nacional y su pérdida de identidad.

La situación en otros países como el Irak de Saddam Hussein o en Siria, era distinta. Las manifestaciones culturales (festejo del

30 Cfr. McDowall, David. *A Modern History of the Kurds*, Ed. I.B. Tauris, 2004 (3a ed. revisada).

31 En Yalta y Postdam, las potencias vencedoras de la contienda mundial deciden repartir el mundo en zonas de influencias. Estos acuerdos permiten evitar decisiones unilaterales que violan el consenso de las cumbres, como el apoyo de Moscú a la República de Mahabad, por ejemplo.

32 Cfr. Olson, Robert W. *The Kurdish Nationalist Movement in the 1990's: Its impact on Turkey and the Middle East*, University Press of Kentucky, 1996.

33 Cello, Mónica. Op. Cit.

34 Cfr. S/s. "Los kurdos: del nomadismo al nacionalismo" en http://www.guiadelmundo.org.uy/cd/special_features/Los_kurdos_del_nomadismo_.html

año nuevo kurdo, por ejemplo) eran permitidas, pero el control político era más fuerte. En la década de los años setenta, después del acuerdo de autonomía entre el Ba'ath en el poder en Bagdad y el movimiento de Barzani, éste último entra inclusive en el gobierno iraquí hasta la crisis de 1975³⁵.

En Irán, es la política de asimilación que prevalece, en particular a partir del triunfo de la revolución islámica en 1979³⁶. Al inicio de la revolución islámica, gracias a los esfuerzos del Ayatolá Talaghani, se logró prácticamente un acuerdo entre Teherán y los kurdos que preveía: 1) que el kurdo y el persa fueran ambos enseñados en las escuelas en el Kurdistán, 2) La administración del gobierno local y la economía deben ser conducidos por un gobierno kurdo electo democráticamente y 3) Los kurdos participarán en la redacción de la nueva Constitución islámica prevista para 1979. A pesar de estos grandes pasos hacia una solución en profundidad de la problemática kurda, El Ayatolá Jomeini regresó a la política represiva de su antecesor monárquico.

Así, la nación kurda, a pesar de toda la información difundida sobre la problemática regional, queda por hacer. En efecto, la existencia de una comunidad étnica no implica en forma automática el nacimiento de una conciencia nacional. En primer lugar, los grupos kurdos se han organizado sobre una base tribal más que nacional. Los caciques tradicionales siguen dominando la vida política de la comunidad como lo demuestra la fuerte influencia de la familia de Barzani en Irak, lo que impide el surgimiento de una conciencia verdaderamente nacional.

Por otra parte, las alianzas han demostrado la falta de un proyecto nacional. Los kurdos iraquíes recibieron primero el apoyo de la URSS, y posteriormente de Irán y de los Estados Unidos. En cambio, los kurdos iraníes podían contar con el respaldo de Bagdad. Esta ambigüedad de las alianzas no podía favorecer un verdadero movimiento pankurdo. En 1973, las fuerzas de Barzani de Irak irrumpieron en el Kurdistán iraní para aplacar la rebelión kurda anti Teherán por el respaldo que recibían de parte del Shah Pahlevi. Durante la guerra Irán-Irak³⁷, nuevamente las alianzas

35 Durante la reunión en 1975 de la OPEP en Argel, Saddam Hussein y el Sha de Irán llegan a un acuerdo político abierto para poner fin a la problemática fronteriza entre los dos países, acuerdo que Irak va a violar en 1980 cuando invade a Irán. Sin embargo, existe también un acuerdo secreto en 1975: el Sha decide poner fin a su apoyo a los kurdos iraquíes contra el gobierno de Bagdad, mientras Irak se comprometía a expulsar al Ayatolá Jomeini, en exilio en Nayaf, ciudad santa de los chiítas, desde 1963 y que aprovechaba su posición para incitar a los iraníes a la rebelión contra el Sha, que se logra finalmente en 1979.


36 Para un mayor desglose de las relaciones de los kurdos con los gobiernos vecinos en el siglo XX, ver Entessar, Op. Cit.

37 Cfr. Zeraoui, Zidane & Doris Musalem. *Irán-Irak: Guerra, Política y Sociedad*, México, Editorial Nueva Imagen, 1982

kurdas dividen al movimiento nacionalista. Teherán apoya al Partido Democrático de Mas'ud Barzani, hijo de Mustafá, padre histórico de la rebelión kurda en Irak y que logró en la década de los años setentas un acuerdo con Bagdad para una mayor autonomía kurda, y a la Unión Patriótica de Kurdistán, mientras que Bagdad apoya al Partido Democrático Kurdo-Iraquí de Abdul Rahman Ghassemlou.

En Turquía, debido a la represión de Mustafa Kemal Atatürk, en los años veinte, el movimiento kurdo está totalmente desmoralizado. Debemos esperar hasta 1984 para ver resurgir la guerrilla kurda, encabezada por el Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK, comunista), fundado por Abdullah Ocalán³⁸.

La existencia de grandes riquezas naturales (74 % del petróleo de Irak y el 50 % del de Irán) hace atractivo a las potencias occidentales el surgimiento de un Estado atra-

Plantear la separación de una sola región kurda es iniciar un proceso que podría encender al Medio Oriente. La solución a la problemática kurda sólo se dará en el marco de una autonomía política 


pado entre los países vecinos. Sin embargo, plantear la separación de una sola región kurda es iniciar un proceso que podría encender al Medio Oriente. La solución a la problemática kurda sólo se dará en el marco de una autonomía política. Pero una autonomía solamente puede darse de manera plena en el marco de un Estado democrático como lo ha demostrado el fracaso de la política de las nacionalidades en la URSS.

6. Los kurdos después de la Guerra del Golfo

Con la guerra del Golfo de 1991, los kurdos aprovechando la coyuntura trataron de lograr una mayor autonomía tomando el control de las grandes ciudades del norte de Irak, Kirkuk y Mosul. Sin embargo, a pesar de las zonas de exclusión aérea impuestas a las fuerzas de Saddam Hussein, tanto en el norte como al sur de Irak para proteger a los kurdos y a los chiitas, el ejército iraquí logra aplastar la rebelión y retomar las ciudades, forzando a muchos kurdos a huir a Turquía. Ya en la década anterior y sobre todo después de la masacre de Halabja que conllevó a más de 5.000 muertos por gas mostaza, muchos kurdos habían encontrado refugio en el vecino nortero, ya afligido por la rebelión encabezada por Ocalán.

³⁸ Cfr. McKiernan, Kevin. *In the Shadow no More: The Kurds and their Postwar Destiny*, St Martin's Press, 2004.

“En Turquía, principalmente en el sureste (del país), a mediados de los 80s estallaron las luchas entre las fuerzas del gobierno y la guerrilla del Partido de Trabajadores del Kurdistán (PKK), que se estableció en 1984. El PKK también estuvo comprometido en ataques terroristas. En 1992 el gobierno turco montó de nuevo un

Turquía está determinada a evitar el surgimiento de un Kurdistán independiente, pues podría motivar a su propia etnia kurda en el este turco 

ataque concertado sobre su minoría kurda, matando a más de 20.000 personas y creando unos dos millones de refugiados. En 1995, Turquía hizo

una campaña militar contra los campamentos base del PKK al norte de Irak y en 1999 capturó al líder guerrillero Abdullah Ocalán, que posteriormente fue condenado a muerte. Se cree que han muerto de 23.000–30.000 en esta guerra de 15 años. El partido legal de la Democracia del Pueblo es actualmente la principal voz civil del nacionalismo kurdo en Turquía. El PKK anunció en febrero de 2000 que ellos cesarían sus ataques, pero el arresto el mismo mes de los alcaldes kurdos de Diyarbakir y otros pueblos bajo los cargos de ayudar a los rebeldes amenazó con reavivar el descontento”³⁹.

En Irak, después del derrocamiento de la monarquía en 1958, la agitación en 1960 entre iraquíes kurdos por un Kurdistán autónomo condujo a una prolongada guerra entre las tropas iraquíes y los kurdos bajo el mando de Mustafá al-Barzani. En 1970, Irak finalmente prometió un autogobierno local a los kurdos, con la ciudad de Erbil como capital del área kurda, pero los kurdos solicitaron que el importante centro petrolero de Kirkuk fuera incluido en la autónoma región kurda. En 1974 el gobierno iraquí intentó imponer su proyecto de una autonomía limitada para Kurdistán. El acuerdo con el Sha de Irán en 1975 que aisló a los kurdos iraquíes permitió a Saddam Hussein volver a tomar el control del área sin concesiones. Durante la guerra Irán-Irak, los kurdos recibieron el respaldo logístico de Teherán, lo que conllevó a la fuerte represión del Gobierno de Bagdad en particular en Halabja. En la década de los años ochenta, gracias a la protección norteamericana, los kurdos iraquíes logran obtener una autonomía casi total frente a un gobierno iraquí ya debilitado. Sin embargo, no llegan hasta declararse independiente por el temor a una invasión turca.

39_Hendriks, Bertus. “Invasión a Irak: Los Kurdos temen ser excluidos” tomado de http://www.rnw.nl/informarn/html/act030303_kurdos.html

Con el final de la Guerra del Golfo Pérsico (1991), otro levantamiento contra el gobierno iraquí fue aplastado por las fuerzas iraquíes; cerca de 500.000 kurdos huyeron a la frontera turco-iraquí y más de un millón huyeron a Irán. Miles de kurdos retornaron a sus hogares posteriormente bajo la protección de la ONU. En 1992 los kurdos establecieron una "región autónoma" en el norte de Irak pero se dividieron en dos grupos opuestos, el Partido Democrático Kurdistaní y la Unión Patriótica de Kurdistán, los cuales se vieron envueltos en enfrentamientos esporádicos, inclusive utilizando al propio gobierno iraquí para eliminarse mutuamente.

7. Turquía y el dilema kurdo

Desde el inicio del conflicto, varios grupos étnicos o religiosos en Irak presentían que la resolución a la crisis pos-Saddam Hussein se iba a realizar a sus expensas. La oposición iraquí integró un Consejo Directivo de seis miembros para representar a las principales comunidades del país (sunitas, chiítas, kurdos, católicos caldeos, cristianos asirios y turkmenos). El equilibrio que se buscó crear daba el mismo peso a comunidades desiguales, lo que no podía satisfacer ni a los sunitas, tradicionalmente el grupo dominante, ni a los chiítas, que representan a la mayoría de la población. Era evidente que Estados Unidos no deseaba entregar Irak a un gobierno integrado en conformidad con las pautas definidas durante el encuentro en Salaheddin.

Al inicio, la administración norteamericana planteaba un gobierno militar por una duración de dos años antes de entregar el poder a los propios iraquíes. Este gobierno podía colaborar con la oposición iraquí, con carácter asesor, pero también con otras partes, tales como antiguos generales del Ejército iraquí que no estén manchados por una clara identificación con el régimen de Saddam Hussein o con sectores de la actual burocracia iraquí.

"Esto ha ocasionado preocupación en la oposición, por temor a que Estados Unidos no cumpla su promesa de una purga de elementos del actual partido gubernamental Ba' th. Y quienes más se preocupan son los kurdos, tras que Estados Unidos llegara a un acuerdo con Turquía, en virtud del cual puede emprender un ataque en el norte iraquí, desde territorio turco. Y según lo han convenido ambas partes, no sólo el Ejército norteamericano, sino también el turco, podrá ingresar en territorio iraquí. Turquía, que ya ha destacado miles de efectivos a lo largo de su frontera con Irak, desplazará otros 40 mil en territorio iraquí.

Las razones son clarísimas. Turquía está determinada a evitar el surgimiento de un Kurdistán independiente, pues podría moti-

var a su propia etnia kurda en el este turco. Además, Turquía rechaza una federación iraquí, tal como propuesta por el foro político de la oposición en Salaheddin, pues concedería demasiada autonomía a la etnia kurda, especialmente si desean ejercer control sobre los yacimientos de petróleo en el norte iraquí⁴⁰.

La política turca fue desde el inicio impedir una mayor autonomía kurda. Antes de la invasión norteamericana, el gobierno de Ankara se había comprometido a apoyar una intervención contra Irak desde el norte del país. Sin embargo, a la luz de lo que había pasado en Afganistán, el Parlamento turco se opuso a tal medida a pesar de una promesa norteamericana de entregar 25.000 millones de dólares a Turquía. En Afganistán, la invasión norteamericana se realizó gracias al respaldo dado a la Alianza del Norte, integrada básicamente por las fuerzas uzbeca y tadyica, lo que permitió a los primeros tener un peso decisivo en la vida nacional afgana pos-talibán. Inclusive el general uzbeco Dostum quiere no solamente un fuerte peso en el gobierno de Afganistán sino la misma presidente de la República, puesto por el cual fue candidato para las elecciones del 9 de octubre de 2004 en Afganistán.

Las fuerzas turcas buscaron impedir cualquier movimiento de efectivos kurdos hacia la ciudad de Kirkuk, y la región alrededor de la de Mosul, donde se hallan ricos yacimientos de petróleo. Ya en 1991, después de la Guerra del Golfo, Turquía había evitado similar movimiento de los Peshmergas, los guerrilleros kurdos. Kirkuk, principal ciudad kurda durante siglos, fue, según los kurdos, arabizada por Saddam Hussein para evitar su posible separación por la riqueza petrolífera de la región.

El pretexto turco para impedir un avance kurdo sobre las principales ciudades del norte de Irak, es que Kirkuk pertenecía originalmente a la minoría turkmena, aparentada a la etnia turca. Y si bien según el acuerdo turco-norteamericano, las tropas turcas no pueden invadir Kirkuk ni Mosul, Turquía ha puesto en claro que hará lo necesario para proteger los derechos de la etnia turkmena en las ciudades norteñas. Además, Turquía puso como condición al repliegue de sus tropas estacionadas en el norte del país al desarme de las milicias kurdas

Precisamente "al amparo de la zona norte de exclusión aérea (impuesta después de la Guerra del Golfo de 1991), facciones de kurdos iraquíes han instalado el llamado Gobierno Regional de Kurdistán, en el que participan la Unión Patriótica de Kurdistán, liderada por Jalal Talabani, y el Partido Democrático Kurdo encabezado por Mas'ud Barzani. Este gobierno regional ha concentrado su acción en Irak y busca, infructuosamente, la aceptación de Turquía, asegurándole a Ankara que no representa ningún peligro para sus intereses. (Al inicio del actual) conflicto bélico, el

Gobierno Regional de Kurdistán se ha sumado sin reservas a la oposición interna contra Bagdad y a los planes para «un nuevo Irak» de Estados Unidos e Inglaterra”⁴¹.

En una conferencia el 6 de marzo de 2003, el presidente norteamericano, George W. Bush, daba el espaldarazo a los kurdos iraquíes declarando que, derrocado Saddam Hussein, le interesa para Irak «un gobierno que represente las voces de los sunitas, shiítas y kurdos». Sin embargo, a pesar de esta declaración, la existencia de este gobierno regional kurdo y los planes norteamericanos para el Irak post Saddam Hussein, planteaban serios problemas para Turquía. Esto porque si en Irak viven 5 millones de kurdos, en Turquía viven nada menos que 13 millones, la mayor comunidad kurda del mundo.

Desde que Turquía logró invalidar el Tratado de Sèvres de 1920 que planteaba la creación de un Estado Kurdo en el este de Anatolia y lograr imponer un nuevo tratado más acorde con sus intereses con la anexión de la región oriental, Turquía ha logrado detener cualquier pretensión independentista de los kurdos tanto en su territorio como en los países vecinos.

“El Parlamento Kurdo en el Exilio, cuyo perfil político está ligado a la figura de Abdula Ocalán, no cabe en los planes norteamericanos post Saddam. Es más, el PKK de Ocalán ha quedado recientemente inscrito en la lista de organizaciones terroristas, dando de esta manera luz verde al ejército turco para seguir persiguiendo a sus hombres incluso en territorio iraquí. La guerra de invasión a Irak no necesita de los kurdos que desde el interior de Turquía o desde el exilio siguen luchando por su independencia, y quizás Washington creyó hacer un buen cálculo incluyendo entre sus aliados a los kurdos iraquíes del Gobierno Regional, prometiéndoles, tal como dijo Bush, un lugar legítimo en el futuro Irak. Todo indica, no obstante, que Estados Unidos ha hecho malas proyecciones en su política bélica con los kurdos”⁴².

Turquía amenazó entrar en el territorio iraquí apenas se iniciaran los combates y de hecho varios movimientos de tropas turcas se registraron en la frontera con Irak, a pesar de las declaraciones el 10 de marzo el primer ministro Británico, Tony Blair, quien anunció “que deploraría la intervención turca” y de Richard Perle, consejero del secretario de Defensa norteamericano Donald Rumsfeld, que aseguró que «los kurdos no serán traicionados por esta administración (de George Bush)»⁴³.

40 Idem.

41 Cuadros, Ricardo “Los kurdos iraquíes en la encrucijada” tomado de http://www.rnw.nl/informarn/html/act030312_kurdos.html

42 Idem.

43 Cfr. *New York Times*, 11 de marzo de 2003.

Al sumarse a la campaña de invasión a Irak, el Gobierno Regional kurdo buscó ocupar un espacio en las futuras negociaciones e inclusive se planteó la posibilidad de que los Peshmergas puedan incorporarse en el futuro ejército post-Saddam Hussein. Estos cálculos para obtener una mayor autonomía, inclusive ampliar su espacio geográfico con Kirkuk y Mosul, se hicieron sin tomar en cuenta a los intereses turcos: Ankara no podía permitir una mayor autonomía kurda y menos aún la independencia del territorio. La presión de Turquía desde fuera y la grave situación interna con el levantamiento chiíta conllevaron a la administración a sacrificar nuevamente a los kurdos en aras de una estabilidad regional.

Conclusión: Hacia un gobierno autoritario

La transferencia de los poderes el 28 de junio de 2004, que permitió la creación de un gobierno provisional y la salida de Bremen, el hombre fuerte de Washington, refleja el realismo político imperante en la región y la búsqueda de una seguridad ante cualquier consideración. Sin seguridad nada puede realizarse, ni la reconstrucción del país, ni la democracia prometida por la Casa Blanca.

De hecho, la primera constatación es clara: el fracaso de la invasión norteamericana que logró solamente el derrocamiento de Saddam Hussein, pero convirtió el país en un polvorín. Los 138.000 soldados norteamericanos y los 10.000 británicos crearon un país más inestable y una situación peor que durante la era del Ba'ath.

El gobierno del primer ministro Alawi tiene la legitimidad del Consejo de Seguridad con la Resolución 1546 de las Naciones Unidas y el respaldo financiero de los Estados Unidos, inclusive de países opuestos a la presencia estadounidense como es el caso de Francia. Además beneficia del reconocimiento de varios Estados de la región. Por ejemplo, Arabia Saudita anunció el 2 de agosto de 2004 su disposición a financiar unas fuerzas árabes e islámicas de intervención a condición de un retiro total de las tropas extranjeras, en particular norteamericanas y británicas.

Sin embargo, a pesar de condiciones más ventajosas que sus predecesores, el gobierno de Iyad Alawi se enfrenta a varias contradicciones, en particular con las estrategias de Washington. Antes de la transmisión de poderes, el secretario adjunto de la Defensa norteamericano, Paul Wolfowitz, uno de los halcones de la guerra, visitó durante 4 días Bagdad. Fuera de algunos puntos de convergencia, las diferencias fueron muy marcadas. El principio básico de la nueva estrategia, aceptado por ambas partes, es

que lo iraquíes tomaran en sus manos las cuestiones de seguridad y paulatinamente la coalición deberá ir cediendo su presencia a las fuerzas nacionales. Pero para lograrlo, el nuevo gobierno requiere de un ejército y solamente es factible rehaciendo las fuerzas armadas de Saddam Hussein que fueron desmovilizadas desde los primeros días del conflicto.


Alawi declaró⁴⁴ claramente que la decisión de Paul Bremen de haber desmantelado las fuerzas armadas de Hussein fue un error. Primero porque creó un enorme desempleo en el país (800.000 soldados servían bajo el antiguo régimen) y alimentó a las fuerzas de resistencia con hombres de mucha experiencia. El objetivo de Alawi es formar un nuevo ejército con las mismas fuerzas, pero con 45.000 hombres o sea 5 divisiones para llegar posteriormente a 250.000 soldados dotados de un armamento sofisticado incluyendo tanques, aviones, misiles y todo tipo de armas pesadas.

Esta política choca con los intereses de Israel y de sus aliados dentro del gobierno norteamericano. De hecho, según el *Courrier International* del 1 al 7 de julio de 2004, el desmantelamiento del ejército iraquí fue realizado bajo la presión israelí. Para los hombres cercanos a los intereses israelíes, Bremer, Wolfowitz y varios neoconservadores, la guerra contra Irak tenía como objetivo arrasar a la única

amenaza seria contra Israel en el Medio Oriente y no permitir su levantamiento.

Existe un verdadero dilema tanto para las nuevas autoridades de

Bagdad como para Estados Unidos. Para el gobierno iraquí, la única manera de lograr aplastar a la resistencia es dotarse de un ejército moderno y bien equipado. De hecho, la Casa Blanca, según *el Financial Times*, firmó un contrato con la empresa Anham Joint Venture, un fabricante de armas norteamericano por un monto de 259 millones de dólares para equipar durante dos años al ejército iraquí. Pero, para el gobierno de Washington, es la empresa que tendrá el monopolio de las armas y será solamente a nivel del armamento ligero. Con un armamento de estas características, la nueva administración iraquí tendrá pocas probabilidades de lograr aplastar la rebelión, un objetivo primordial para Estados Unidos.

El principio básico de la nueva estrategia, aceptado por ambas partes, es que lo iraquíes tomaran en sus manos las cuestiones de seguridad y paulatinamente la coalición deberá ir cediendo su presencia a las fuerzas nacionales 

44 Cfr. S/a. "Les reculades de Washington" en *Courrier International*, núm. 713, del 1 al 7 de julio de 2004.

Sin embargo, para lograr sus objetivos Alawi necesita más armas y más poderes, lo que probablemente la Casa Blanca deberá aceptar y posponer sus sueños de democratización regional. La primera víctima de la política norteamericana es la minoría kurda que ve sus expectativas desaparecer. El primer ministro iraquí es reconocido por su conocimiento en cuestiones de seguridad y tiene una profunda experiencia durante su paso por las filas del partido Ba'ath. Para terminar con la rebelión, Alawi, como también lo han hecho los norteamericanos, tiene que recurrir a la tortura y a los arrestos arbitrarios, reconstituir los temidos servicios de seguridad

La guerra contra Irak tenía como objetivo arrasar a la única amenaza seria contra Israel en el Medio Oriente y no permitir su levantamiento

y poner de lado la idea de la democratización y de los derechos humanos.

Con las elecciones de enero de

2005, la posibilidad de la emergencia de un Estado islámico controlado por la mayoría chiíta, no resuelve ninguna de las incógnitas planteadas. Las perspectivas de una mayor autonomía para los kurdos quedan supeditadas tanto a los intereses de la mayoría chiíta como a las presiones regionales. Una vez más el sueño kurdo de una entidad independiente fue sacrificado frente a las necesidades estratégicas norteamericanas de la lucha contra el terrorismo y a los temores regionales.



Bibliografía

Az-Zaman, Bagdad, 29 de julio de 2004.

BULLOCH, John & Harvey Morris. *No friends but the Mountains. The Tragic History of the Kurds*, Oxford University Press, 1992, 242 pp.

BURNS, John F. y James Glanz "The conflict in Iraq: The outcome; Iraqi Shiites Win, but margin is less than projection" en *New York Times*, febrero 14, 2005.

CELLO, Mónica. " Los Kurdos" en <http://www.salvador.edu.ar/transox/0102/kurdos.html>

CHALIAND, Gérard. *A people without country: The Kurds and Kurdistan*, Interlink Publishing Group, 1993, 320 pp.

CUADROS, Ricardo "Los kurdos iraquíes en la encrucijada" tomado de http://www.rnw.nl/informarn/html/act030312_kurdos.html

D'ARCAIS, Alberto Flores " Una sobrecogedora agenda» en *La república*, España, 01 de febrero de 2005.

ENTEISSAR, Nader. *Kurdish Ethnonationalism*, Lynne Rienner Publishers, 1992, 208 pp.

- FILKINS, Dexter. "Split Verdict in Iraqi Vote Sets Stage for Weak Government" en *New York Times*, 14 de febrero de 2005.
- FISHER, Ian. "Leading Muslim Clerics in Iraq Condemn Bombing of Churches" en *New York Times*, 3 de agosto de 2004.
- GALBRAITH, Peter "The future of Kurdistan " en *The New York Times*, 02 de febrero de 2005.
- GARCIA Ayuso. *Irán o del Indo al Tigris*, (Descripción geográfica), col. Los Grandes Descubrimientos Geográficos modernos, Madrid, 1876, 187 pp.
- HENDRIKS, Bertus "Invasión a Irak: Los Kurdos temen ser excluidos" tomado de http://www.rnw.nl/informarn/html/act030303_kurdos.html
- MALCOLM, David. *Historia de Persia*, s/e, 1883, vol.III, 390 pp.
- McDOWALL, David. *A Modern History of the Kurds*, Ed. I.B. Tauris, 2004 (3a ed. revisada), 505 pp.
- McKIERNAN, Kevin. *In the Shadow no More: The Kurds and their Postwar Destiny*, St Martin's Press, 2004, 336 pp.
- New York Times*, 11 de marzo de 2003.
- OLSON, Robert W. *The Kurdish Nationalist Movement in the 1990's: Its impact on Turkey and the Middle East*, University Press of Kentucky, 1996, 208 pp.
- S/a. "Irak Les américains ont accentué les divisions", entrevista de Pierre-Jean Lizard, investigador del CNRS, *L'Express*, núm. 2760, del 24 al 30 de mayo de 2004.
- S/a. "La hora de los kurdos" en *El Periódico de Cataluña*, Barcelona, 31 de enero de 2005.
- S/a. "La partición de Mesopotamia" en *El Financiero*, 30 de abril de 2004.
- S/a. "Les reculades de Washington" en *Courrier International*, núm. 713, del 1 al 7 de julio de 2004
- S/a. "Los kurdos: del nomadismo al nacionalismo" en http://www.guiadelmundo.org.uy/cd/special_features/Los_kurdos_del_nomadismo_.html
- S/a. "Notas sobre los kurdos" citado en <http://berclo.net/page03/03es-notes-kurds.html>
- SOUBRIER, Jacques. *Monjes y bandidos*, Espasa-Calpe, Colección Austral, núm. 867, Buenos Aires, 145 pp.
- ZERAOUI, Zidane & Doris Musalem. *Irán-Irak: Guerra, Política y Sociedad*, México, Editorial Nueva Imagen, 1982, 220 pp.
- ZERAOUI, Zidane. *Arab Immigration in Mexico in the Nineteenth and twentieth Centuries. Assimilation and Arab Heritage*, Augustine Press, Austin, Texas, 2003, 235 pp.
- ZERAOUI, Zidane. *El Mundo Árabe: los procesos políticos árabes contemporáneos*, Editorial Trillas, 2004 (3ª edición), 289 pp.